



# Educación financiera,

## llave del progreso

En el actual escenario económico y social, la educación financiera ha adquirido un papel protagonista como factor de estabilidad, protección y progreso.

**P**romover el desarrollo de mayores capacidades y habilidades financieras para que el consumidor logre gestionar de forma óptima sus finanzas, siendo más consciente de los riesgos y de las oportunidades. Este es el principal cometido de una asignatura que cobra fuerza: la educación financiera. ¿El motivo?

El mundo de las finanzas está cambiando a un ritmo trepidante y la creciente complejidad de la oferta de productos y servicios pone sobre el tapete la necesidad de contar con conocimientos financieros suficientes para lidiar con esta tendencia imparable. Pero no solo a nivel personal, alcanzar estas competencias puede contribuir al fomento de una mayor cultura emprendedora y a ganar competitividad en los negocios.

### Camino de mejora

Sin embargo, aunque en los últimos años la educación financiera ha ido

ganando peso en las agendas públicas y privadas, esta materia todavía es susceptible de mejora. Según revela la encuesta S&P Global Financial Literacy Survey, dos tercios de la población mundial no tienen suficientes conocimientos para desenvolverse con cierta soltura dentro del mundo de los productos financieros.

Tampoco sorprende que las tasas de educación financiera difieran enormemente entre las principales economías avanzadas y los países emergentes. Como promedio, el 55% de los adultos en mercados desarrollados, como Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Reino Unido y Estados Unidos, tienen conocimientos financieros. No obstante, las tasas de alfabetización financiera varían enormemente, desde el 37% de Italia al 68% de Canadá.

En el entorno de los países BRICS (Brasil, la Federación Rusa, India, China y Sudáfrica), la media se sitúa en el 28%;

y también existen grandes disparidades con niveles que van desde el 24% en India al 42% en Sudáfrica.

### Compromiso global

Conscientes de la necesidad de avanzar en este ámbito, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), el Fondo Monetario Internacional, la Organización Internacional de Comisiones de Valores (IOSCO), el G20 y la Comisión Europea, entre otras instituciones, han recomendado a sus estados miembros que impulsen programas de formación financiera como mecanismo para garantizar la protección de inversores y consumidores financieros, y reforzar la estabilidad financiera internacional.

España inició su andadura en 2008. El Banco de España y la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) asumieron el reto de impulsar una estrategia nacional de educación financiera. El plan sigue los consejos



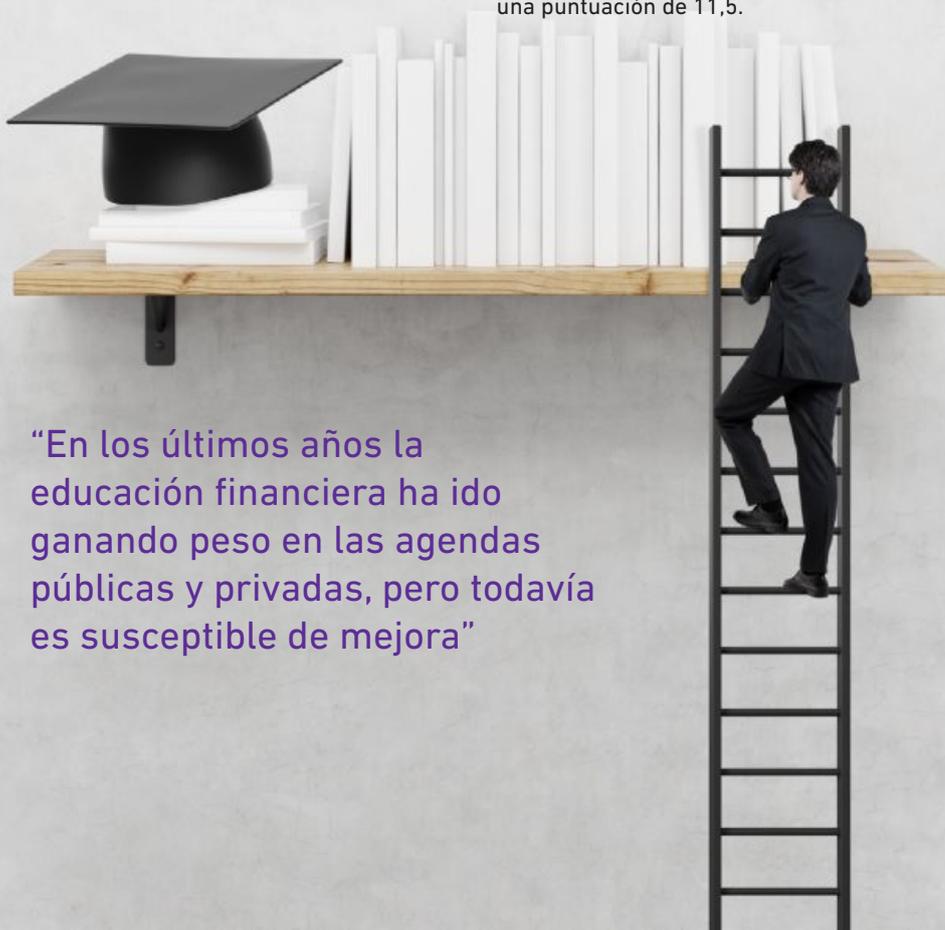
de la OCDE y su objetivo es mejorar la cultura financiera de los ciudadanos, dotándoles de los conocimientos básicos y de las herramientas necesarias para que manejen sus finanzas de forma responsable e informada.

Según la Encuesta de Competencias Financieras, incluida dentro del programa para el periodo 2018-2021, España se coloca por debajo de la media entre los países de la OCDE en cuanto a conocimientos financieros, lo que supone que un amplio segmento de la sociedad no está familiarizado con términos esenciales para la adecuada gestión de sus finanzas.

#### En América Latina

También en Latinoamérica, la educación financiera es un factor determinante para el progreso. Tal y como recoge el informe 'La educación financiera en América Latina y el Caribe, situación y perspectivas', desarrollado por CAF-Banco de Desarrollo de América Latina, estas iniciativas "pueden empoderar a las personas al permitirles administrar de mejor manera sus recursos y las finanzas de sus familias".

Desde esta institución, se han venido apoyando diferentes iniciativas, así como encuestas para valorar las capacidades financieras de la población en Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú. Como ejemplo, recientemente, se presentaban los resultados del sondeo realizado en Argentina, elaborado junto al Banco Central de la República Argentina (BCRA) en 2017, que pone de relieve que el conocimiento de los productos financieros en este país es moderado, con una puntuación de 11,5.



“En los últimos años la educación financiera ha ido ganando peso en las agendas públicas y privadas, pero todavía es susceptible de mejora”

#### Inclusión financiera y nuevas tecnologías

Para CAF, esta asignatura además es crucial para conseguir que otro reto se haga realidad: la inclusión financiera. Esto significa, para el Grupo Banco Mundial (GBM), que “personas físicas y empresas puedan tener acceso a productos financieros útiles y asequibles que satisfagan sus necesidades —transacciones, pagos, ahorros, crédito y seguro—, prestados de manera responsable y sostenible”.

En esta cuestión, existe un aliado: las herramientas digitales, que abren la puerta al desarrollo de oportunidades de aprendizaje de calidad y a acelerar su expansión, en favor del bienestar y progreso de la sociedad.

## El compromiso del seguro

Un sector comprometido con la educación financiera es el seguro. Con el programa educativo 'El riesgo y yo', UNESPA, la Asociación Empresarial del Seguro en España, ha apostado por la formación financiera de los más jóvenes, difundiendo la cultura aseguradora en escuelas y colegios de toda España.

Igualmente, Fundación MAPFRE lleva largo tiempo trabajando en esta asignatura, mediante distintas actividades educativas que buscan promover la prevención del riesgo y el valor del seguro en las aulas, resaltando especialmente la importancia del ahorro entre los estudiantes. A lo largo del curso escolar actual, se impartirán más de 1.000 talleres de educación financiera, que llegarán a cerca de 30.000 alumnos.

También en la Federación Interamericana de Empresas de Seguros (FIDES) cuentan con un grupo de trabajo específico para desarrollar proyectos de educación financiera, un factor que puede estimular el crecimiento de la demanda de seguros en la región, según recoge el informe sobre 'Elementos para la expansión del seguro en América Latina', llevado a cabo por el Servicio de Estudios de MAPFRE, bajo los auspicios de esta federación.